"ABC" 12 DIC. 1970

GYENES: TREINTA AÑOS DE LA VIDA ESPAÑOLA

JUAN Gyenes y sus cámaras fotográficas han cumplido treinta años de trabajo en España. Para conmemorar este acontecimiento, el gran artista se propuso seleccionar quinientas fotografías, de indudable significación en el tiempo, entre los trescientos cincuenta mil negativos de su archivo.

Si se piensa que la obra realizada por Gyenes abarca toda la temática contenida en los últimos treinta años de la vida española, se comprenderá que la tarea antológica resultase problemática en extremo.

Fue preciso abordar la selección por temas, para presentar en una magna exposición, las fotografías que recomponen la historia en su configuración poliédrica.

Lo que no podría buscar Gyenes, ni por supuesto hallar en su archivo, era la fotografía catastrófica: el incendio, la inundación, el accidente automovilístico, la cogida del torero. El sólo ha retratado lo que hubiese sido capaz de pintar si con los pinceles en la mano le fuera dado realizar las obras logradas con la cámara fotográfica.

Gyenes presentó su obra, titulada «España 1940-1970» en el Palacio Nacional de Congresos y Exposiciones, patrocinado por la Dirección General de Cultura Popular y Espectáculos.

La importancia de esta exhibición puede expresarse con un solo dato: en once días en que permaneció abierta al público, ha sido visitada por más de diez mil personas.

Madrid está cumplidamente representado en esta selección de obras admirables. El retrato de don Carlos Arias Navarro, con el plano del Madrid de Felipe IV, como fondo. El de los cuatro hermanos Otamendi—Joaquín, Miguel, José María y Julián—, pioneros del Gran Madrid, a los que se debe una gran parte de la fundación del Metro y las obras del Parque Metropolitano, el Bloque Lope de Vega, el Edificio España, la Torre de Madrid y el proyecto de la Gran Vía Diagonal, que José María Otamendi dejó terminado poco antes de su muerte.

Fuera ya del estudio, las cámaras de Gyenes captan el Madrid de día y el Madrid de noche; los figones, las sobremesas de los restaurantes donde se reúnen los famosos; las carreras de caballos en el hipódromo. Y con fondo de lienzos goyescos, algunas de las admirables bellezas femeninas de que Madrid presume.

En la serie titulada «Hoy como ayer, ayer como hoy», el artista logra con la continuidad de su obra perspectivas en el tiempo, tales como los retratos de Carmen Martínez-Bordíu Franco, a los pocos meses de su nacimiento y a los diecinueve años; Pilar Ibáñez Martín en sus tiempos de estudiante, luego de novia y más tarde, como señora de Calvo Sotelo, madre de ocho hijos. Y la niña Carmen Ordóñez, a los tres años, aprendiendo de su padre, el famoso torero, a dar un lance, en contraste con el magnífico perfil tomado a los quince años.

La afición de Gyenes al teatro español coincide, más o menos, con su descubrimiento entusiasta de España, de manera que estaba puntualmente con su cámara en el Teatro Nacional María Guerrero la noche del 1 de noviembre de 1949, en que Luis Escobar dirigía el «Tenorio», de Zorrilla, con decorados y figurines de Salvador Dalí. Desde entonces ha fotografiado, una a una, todas las obras teatrales más importantes, así como a sus actrices y actores.

Lo mismo puede decirse de su actividad en relación con el «ballet» español y con la música en España. Gyenes iba para violinista, allá en Hungría, pero hubo de cambiar el arco por el visor, que le permitía expresarse más ampliamente.

La fotografía, como medio de expresión moderno, con sus grandes avances en el campo de la óptica, no es aún suficiente para conseguir el retrato en toda su profundidad. A Gyenes no le basta la perfección técnica. Necesita estudiar al personaje mientras se mueve libremente, sin sentirse observado: al científico que trabaja ante el microscopio; al intelectual, que lee o escribe un libro; al cirujano, que practica una intervención quirúrgica. Y también, al que se coloca premeditadamente ante sus cámaras, enmascarado detrás de una actitud forzadamente seria o de un gesto que no le es peculiar. Es entonces cuando el artista ayuda al modelo hasta que consigue que se abandone en su propia naturalidad.

En este sentido, los retratos de la madre de Federico García Lorca y del doctor Jiménez Díaz constituyen dos de sus obras maestras.

Como los grandes pintores que dominan el oficio plenamente, Gyenes aborda, ade-

junto a una magnífica visión pictórica de Don Quijote, original de Honorato Daumier. Son algunas de las muchas ilustraciones a todo color que presenta este libro dedicado a la época, la vida y la obra del insigne escritor.
La colección "Los Gigantes" forma por sí sola toda una biblioteca, pues recoge la vida y obra de los más grandes autores de todos los tiempos.

Es esa biblioteca imprescindible en cualquier hogar. Cada volumen cuesta 150 pesetas y puede comprarse en quioscos y librerías.
Si desea evitarse molestias, puede recibir mensualmente en su hogar los volúmenes que integran la colección, a través de EDYCLUB.
Para conocer las ventajas de EDYCLUB, recorte o copie y remita el cupón adjunto a Prensa Española - Serrano, 61-Madrid-6

D...
con domicilio ...
población ...
desea recibir más amplia in...
sobre EDYCLUB y la colección "Los...

más del retrato, el paisaje: «El Estrecho de Gibraltar en un día despejado», «Luna llena en Castilla», «Entre Málaga y Antequera», «Toledo», «Cadaqués», son algunos de los títulos que presenta en esta exposición.

En su amplitud plástica, a modo de ilustración o de alegoría, Gyenes rinde homenaje a Beethoven en el segundo centenario de su nacimiento. Sus treinta y dos composiciones fotográficas recrean las partituras inmortales.

No hay límites para la técnica fotográfica actual cuando la cámara es manejada por un artista sensible. Gyenes hace de la fotografía un arte mayor, desempeña una cátedra libre, proclama un modo de expresión que se integra en las Bellas Artes.

Marino GOMEZ-SANTOS

(Fotos Gyenes.)